

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Hoy se ha leído en el Estamento de Procuradores el dictamen de la comisión encargada de examinar el presupuesto de casa Real. La discusión de este artículo está señalada para el lunes próximo, y nosotros no podemos menos de llamar muy particularmente la atención de los representantes de la nación a una materia que está tan intimamente ligada con la prosperidad de la misma. Los pueblos aguardan con impaciencia el resultado de las tareas de aquellos á quienes han confiado la justa defensa de sus intereses. Es preciso que nos penetremos de una verdad no menos triste que evidente. La nación está sumida en la mas espantosa miseria, y en vano nos lisonjearíamos que vamos á remediar los males que la abruma, con medidas legislativas y proyectos de reformas, mientras la enfermedad que la aniquila queda dentro de su corazón. Una rigurosa economía en todos los ramos de la administración pública es indispensable. Economía que si hace ya tiempo ha sido necesaria en España, lo es mucho mas en las fatales circunstancias que nos rodean. La economía es ahora, no solo un deber, sino hasta un lauro para nuestra patria infeliz. Será la mejor respuesta que podrá ofrecer la voz pura de la libertad á los horribles é irónicos acentos del despotismo. Será tambien la prueba mas convincente que podrán alegar los Procuradores de la nación de las ventajas del gobierno representativo. Será por fin, el medio eficaz de que los pueblos, recibiendo un bien positivo, aprendan á conocer y á amar aquel sistema que los alivia de las onerosas cargas que los abruma, y que hacen su suerte tan desgraciada. Los presupuestos deben ser examinados y discutidos con una escrupulosidad minuciosa. Todo lo que es superfluo debe caer. Y aun en lo necesario es preciso se camine con pulso y detención, porque en lo necesario hay tambien grados de comparacion. Sin querer entrar ahora en el fondo de la cuestion, creemos si que las reducciones propuestas por la comision encargada de examinar el presupuesto de casa real, no guardan proporcion con lo espantosa miseria en que gimen los pueblos, y es bien seguro que si todas las demas comisiones siguen el mismo ejemplo, las economías que resulten no responderán de ningun modo á las justas esperanzas que se habian concebido de su celo y patriotismo. Cualquiera que sea la divergencia de opiniones que dividan á los Procuradores en ciertas cuestiones, nos lisonjamos que todos están acordes en admitir la imperiosa necesidad de aligerar las cargas de la nación por cuantos medios haya posibles. Aprovechen, pues, una coyuntura tan favorable como es la que les presentan los presupuestos, y permitan que con este motivo les recuerde un cuento que no está muy fuera del caso. «Algunos estudiantes navarros escasos de medios se avinieron á vivir juntos con el objeto de hacer economías; señalaron pues tres reales para pan, cinco para carne, dos para lo restante y veinte para vino. Desde el primer día observaron que sus fondos no alcanzaban á cubrir el gasto. Pues señor, reduccion, dos reales de pan, cuatro de carne, uno para lo restante y veinte para vino, nada, sucedió el mismo trabajo, la cuenta no salía; tornaron pues á una nueva reduccion y pusieron un real para pan, tres para carne, cero para lo restante, y veinte para vino. Esta nueva economía no bastaba tampoco examinó las cuentas un amigo y dió luego en el punto de la dificultad; los 20 reales para vino habian quedado intactos desde un principio. Este es el cuento, la aplicacion se deja á la sagacidad de los señores Procuradores.» T. T. C.

Noticias estrangeras.

FRANCIA.

Lyon 14 de noviembre.

Siguen con actividad la linea de fortificacion que ha de rodear la ciudad, y dentro de dos meses la Croix-Rousse estará separada de Lyon por una cadena de cuarteles fortificados, y de tantos aspilleras.

Pero al paso que avanzan estas medidas de precaucion, retroceden nuestras pobres fábricas; y segun se puede calcular, nuestra industria no se sostendrá bien entre los cañones y los obuses. Los forasteros que en esta estacion acostumbraban á hacer pedidos muy considerables algunas veces, no quieren esponder su dinero, y aguardan á que se les lleven los géneros á sus casas, es que no se proveen de otros puntos. En una palabra, á la hora de esta, tenemos muy pocos pedidos, y millares de brazos desocupados. (Journal du Commerce.)

Noticias del reino.

GIBRALTAR. 29 de noviembre.—En la tarde del día 26 se presentó en el Horizonte un obscuro nubarron que seña-

laron los prácticos como precursor de un temporal. En efecto, como á las cuatro de la tarde del 17 se oscureció el cielo hasta el punto de no distinguirse los objetos mas cercanos, y á pocos momentos principió una lluvia fuertísima, acompañada de grandes truenos y vivísimos relámpagos. A poco se desprendieron del monte y bajaron rodando multitud de piedras y árboles, y del Calpe un cadáver de hombre y varios trozos de cuerpo humano. Precipitábase el agua en mayor copia de las montañas Polverera y Príncipe Fernando, y á poco ya se habian anegado todos los terrenos del camino de Castle Gally. La hermosa escalinata de piedra que está junto, quedó destruida en un momento, y habiéndose oido desesperados gritos en una casa próxima, se vieron salir por una ventana y pudieron apenas salvarse sus habitantes. La casa se hundió al momento despues. La calle Willis en donde estan siempre los carros de trasporte del Sr. Danino se cubrió de un pedazo de monte que desbaratando cuanto se le oponia la destruyó casi toda; la casa del Sr. Coello, aunque alta se inundó totalmente, introduciendo el pavor entre la familia. Era universal el terror; abandonábase las casas por no quedar sus vecinos sepultados en las ruinas; y lanzándose por las calles, particularmente los niños estaban en continuo riesgo de ahogarse, si piadosas manos no los hubieran salvado. En el momento en que escribo se han encontrado diez cadáveres bajo las piedras y escombros de las casas arruinadas; los heridos son innumerables; los hospitales públicos resuenan con sus espantosos quejidos.

La plaza de la Iglesia católica, la del Martillo y la de la Comedia estan cubiertas de piedras hasta la altura de seis u ocho pies, los almacenes, las tiendas todo ha sufrido gravísimos daños y muchas estan cayéndose. Se necesitarán seguramente dos meses para sacar de la ciudad los escombros; y jamas podrán recompensarse á los comerciantes ni á los particulares los inmensos daños que se le han ocasionado. Aumenta el terror de este fierísimo huracan, el ver todavía el mar de un color rojo hasta la distancia de casi una milla de la ciudad. En fin, si hubiese durado otra hora esta tempestad, el soberbio Peñon de Gibraltar hubiera quedado viado de sus habitantes militares y ciudadanos, despojado de sus casas, é incapaz de imponer ya á las naciones.

Debe nombrarse entre los hombres poderosos que acudieron á salvar las victimas naufragantes al Excmo. señor gobernador Stoutson, que con su valor y actividad dió varias órdenes aquella misma noche para evitar la caída de algunas fábricas y el ejemplo de aventurar la propia vida á muchos ingleses, á quienes siempre anima la filantropía para sacar de las manos de la muerte á las víctimas infelices. (Correspondencia particular.)

MADRID 4 DE DICIEMBRE.

Como la principal obligacion de los periodistas sea la de dirigir la opinion pública, procurando por cuantos medios esten á su alcance el que no se estravie en manera alguna, ni se propalen noticias equivocadas y voces absurdas que los enemigos del trono y la libertad esparcen con dañada intencion para predisponer los ánimos y dividirlos; nos creemos autorizados y aun obligados á desmentir y desvanecer el rumor que se ha esparcido con respecto al reo que se halla en capilla.

Ni Joaquín Huro que debe sufrir mañana la pena del último suplicio, ni Diego Cantora y Antonio Fernandez que han de presenciar tan lastimosa escena, han pertenecido, ni pertenecen al benemérito cuerpo de la Milicia Urbana de esta capital, ni de ningun otro pueblo; y nos consta de una manera positiva que el primero fue preso por el subteniente de la compañía de cazadores del primer batallon don José Antonio Alvarez y el segundo por el urbano de la misma don Wenceslao Diaz Argüelles que se hallaba de centinela á la puerta del convento de Santo Tomas la tarde del 17 de julio; y conducidos ambos á la real carcel de Corte de orden del capitán don Miguel Lopez Acebedo, por haberlos aprehendido al salir con efectos robados que se les recogieron en el acto.

Parte oficial.

Exposicion del secretario de Estado y del Despacho de Hacienda.

SEÑORA:

La administracion anterior conociendo lo urgente que era formar una fuerza respetable que contuviese el contrabando, notablemente aumentado por la flaqueza y vicios del resguardo antiguo, creó al efecto en 1829 un cuerpo que denominó de carabineros, organizándole bajo un régimen militar, y encargándole particularmente la guarda de todo lo que era costas y fronteras. Conservó para lo interior el resguardo segun su forma an-

tigua, y estableció poco despues otro que llamó marítimo, destinado conforme su nombre indica, para cubrir nuestras orillas por el lado del mar, estendiéndose su vigilancia hasta una zona de seis millas distante. El armamento, coste y direccion de este último resguardo se dejó á cargo de un particular.

Empleándose todas estas fuerzas en servicio de la Real Hacienda, y siendo su instituto defender las rentas de toda pérdida ó violencia, natural hubiera sido que dependiesen todas ellas de la direccion general de este ramo. Pero no fue así. El resguardo de costas y fronteras quedó bajo la dependencia de una inspeccion puramente militar; el resguardo marítimo se dió á un empresario, y no se dejó bajo las órdenes positivas é inmediatas de la Direccion, sino el resguardo interior y antiguo, compuesto en su mayor número de ancianos y achacosos. La Direccion nada tenia que ver con 11,000 hombres de carabineros y con 50 buques armados militarmente, porque esta fuerza reconocia otros gefes; y tanto ella como los intridentes, carecian de medios de coaccion para dar impulso á las rentas. Por manera, que todos mandaban en la Real Hacienda menos sus autoridades. De tan extraña organizacion nacian frecuentes quejas, competencias y disgustos que entorpecian el servicio ó inutilizaban las mejores providencias.

Las rentas se resintieron muy en breve, á punto que desde que se organizaron las indicadas fuerzas principiaron á decaer los valores de aquellas, amunorándose cada año mas, sin que en uno solo haya podido nivelarse con los que antes tenian.

Esto no obsta para que el cuerpo de carabineros se haya hecho muy recomendable á los ojos de V. M.; pues mezclados en muchas ocasiones sus individuos con el ejército de operaciones, han mostrado siempre ardiente deseo de sacrificarse por la causa legítima de la Reina doña Isabel II por la felicidad de la patria. Los males, pues, provenian de la organizacion heterogénea de los resguardos, no de falta de celo y honradez de aquel cuerpo, compuesto por lo comun de dignos y antiguos militares.

En virtud de esto, si bien considero muy necesario para el mejor servicio que los tres resguardos se refundan en uno solo, con bases adecuadas á su instituto, creo tambien oportuno, y así se lo ruego á V. M. que se conserve el nombre de carabineros, glorioso ya, debiendo apellidarse los individuos todos del resguardo nuevo, carabineros de Real Hacienda: esperando que con tal enseña no será inferior su brio para hostilizar á los que ataquen las rentas, que lo ha sido contra los enemigos del trono y de la patria.

Ademas de conseguirse, segun espero, con la nueva organizacion frutos de grande utilidad en favor de las rentas, se reportan desde luego para el Real Erario los beneficios de una economía notable.

Tienen de costo los tres resguardos que han regido

hasta ahora.	48.092,488
Costará el terrestre que se propone.	29.456,852
Idem el marítimo.	34.456,852
Resulta de diferencia á favor del Erario.	5.000,000
	13.635,636

Aunque el coste del resguardo marítimo se ha estimado en 4.500,000 rs., cómputase el importe en 5.000,000, teniendo en consideracion los gastos eventuales que siempre ofrece una fuerza naval.

Si V. M. se digna arrojar benignamente esta exposicion, podrá empezar á regir la nueva planta, en que ha de organizarse el cuerpo de carabineros de Real Hacienda, desde 1.º de enero próximo, para cuyo fin tengo la honra de someter á la augusta aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto en que se comprenden sus principales bases. Madrid 24 de noviembre de 1834.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El conde de Torenoe

En virtud de esta exposicion se ha servido S. M. la Reina Gobernadora espedir el Real decreto siguiente:

Bien persuadida de que la uniforme organizacion y direccion central de los resguardos no sólo disminuirán considerablement el costo que estos tienen en la actualidad, sino que producirán grandes aumentos en las rentas del Estado, contribuyendo eficazmente á que se persiga el fraude con puntualidad y celo y se proteja la industria nacional y el comercio de buena fe, objetos constantes de mis maternales desvelos, he venido en decretar el siguiente:

Artículo 1.º Los dos cuerpos del resguardo terrestre en el dia existentes, se refundirán en uno solo que se denominará en lo sucesivo cuerpo de carabineros de Real Hacienda.

Art. 2.º Se dividirá este cuerpo en dos grandes secciones, una para cubrir el servicio en las provincias litorales y fronterizas, y otra para las del interior.

Art. 3.º La fuerza de las dos secciones se organizará inmediatamente para que desde 1.º de enero del año próximo cubra el servicio propio de su instituto; lo mismo que la que ha de constituir el resguardo marítimo segun está ya ordenado.

Art. 4.º Toda la fuerza terrestre constará de 34 comandancias, que guarnecerán las provincias del continente, las islas Baleares y Canarias: se compondrá la marítima del número de buques que estan señalados en la actualidad ó que se señalen en lo sucesivo.

Art. 5.º La fuerza terrestre será proporcionada á la estension y necesidades topográficas de cada comandancia: la misma regla se observará para la montada y desmontada, y para el número de brigadas ó rondas movibles y fijas.

Art. 6.º Las comandancias que ha de cubrir el cuerpo de carabineros de real Hacienda en las costas y fronteras, sus clases y distribucion de su fuerza, será en esta forma:

PROVINCIAS.

PROVINCIAS.	NUMERO DE BRIGADAS				COMANDANTES		CAPITANES.		Tenientes.	Subtenientes.	Sargentos.	Cabos.	Carabineros.	TOTAL DE			
	MOVILES DE			Primeros.	Segundos.	Primeros.	Segundos.	HOMBRES.						CABALLOS.			
	Fijas.	Infanteria.	Caballeria.					Gefes y oficiales.						Sargentos, Cabos y Carabineros.	De Gefes y Oficiales.	De tropa.	
Aragon.	2	21	4	27	"	1	1	1	5	5	19	54	324	13	397	13	56
Asturias.	4	14	1	18½	"	1	1	1	3	3	14	37	222	9	273	9	7
Burgos.	4	13	3	20	"	1	1	1	3	3	16	40	240	9	296	9	42
Cádiz.	26	50	11	87	1	1	2	2	16	16	59	174	1044	38	1277	38	154
Canarias.	1	3	"	4	"	"	"	1	"	1	4	8	48	2	60	2	"
Cantabria.	2	9	3	14	"	1	1	"	3	2	10	28	168	7	206	7	42
Cataluña.	10	50	3	63	1	1	2	2	12	12	43	126	756	30	925	30	42
Extremadura.	4	15	15	34	1	1	1	2	7	7	22	68	408	19	498	19	210
Galicia.	9	45	3	57	1	1	2	2	10	10	40	114	684	26	838	26	42
Granada.	10	26	4	40	1	1	1	2	8	8	27	80	480	21	587	21	56
Ibiza.	"	1	"	1	"	"	"	"	"	1	1	2	12	1	15	1	"
Leon.	1	2	1	4	"	"	"	1	"	1	4	8	48	2	60	2	14
Málaga.	8	21	6	35	1	1	1	1	7	7	23	70	420	18	513	18	84
Mallorca.	2	3	1	6	"	"	1	"	1	1	5	12	72	3	89	3	14
Menorca.	1	1	"	2	"	"	"	"	1	"	2	4	24	1	30	1	"
Murcia.	5	15	3	23	"	1	1	2	4	4	16	46	276	12	338	12	42
Navarra.	2	12	1	15	"	1	1	1	3	2	11	30	180	8	221	8	14
Salamanca.	2	8	2	12	"	1	1	"	3	2	8	24	144	7	176	7	28
Santander.	2	14	1	16½	"	1	1	1	3	3	12	33	198	9	243	9	7
Sevilla.	8	31	9	48	1	1	2	2	10	10	31	96	576	26	703	26	126
Soria.	1	14	3	18	"	1	1	1	4	3	14	36	216	10	266	10	42
Valencia.	6	34	7	47	1	1	2	2	10	10	30	94	564	26	688	26	98
Zamora.	1	10	3	14	"	1	1	1	4	3	8	28	168	10	204	10	42
Total.	111	412	83	606	8	18	24	26	117	114	419	1212	7272	307	8903	307	1162

Art. 7.º Las comandancias en que el mismo cuerpo desempeñe su servicio en las provincias del interior, sus clases y fuerza respectiva será:

Provincias.	Número de Rondas móviles de				Comandantes.		Tenientes.	Cabos.	Aventajados.	Carabineros.	Total de	
	Fijas.	Infanteria.	Caballeria.	Total.	Primeros.	Segundos.					Hombres.	Caballos.
Avila.....	1	1	1	3	"	1	1	1	6	36	45	14
Córdoba.....	1	2	1	5	"	1	1	3	10	60	75	28
Cuenca.....	1	1	1	3	"	1	1	1	6	36	45	14
Guadalajara.....	1	1	1	3	"	1	1	1	6	36	45	14
Jaen.....	1	3	2	6	"	1	1	4	12	72	90	28
Madrid.....	15	4	3	22	1	1	8	12	44	264	330	42
Mancha.....	2	1	3	6	"	1	2	3	12	72	90	42
Palencia.....	1	2	1	4	"	1	1	2	8	48	60	14
Segovia.....	1	1	1	3	"	1	1	1	6	36	45	14
Toledo.....	1	2	1	4	"	1	1	2	8	48	60	14
Valladolid.....	2	2	1	5	"	1	1	3	10	60	75	14
Total.....	27	20	17	64	1	11	19	33	12	768	960	238

Art. 8.º La dependencia inmediata de los carabineros en ambas secciones será por el orden gradual de sus respectivas clases hasta la de comandante, quien reconocerá por su gefe natural al intendente de la provincia; debiendo obedecer los que manden brigadas ó rondas fuera de la capital, las órdenes que en lo tocante al servicio les comuniquen los subdelegados ó administradores, si en los mismos puntos son los gefes de Rentas.

Art. 9.º La Direccion general de Rentas, bajo la dependencia del ministerio de Hacienda, será la autoridad superior de todo el cuerpo de carabineros.

Art. 10. No obstante la dependencia indicada, cada comandante en su provincia, y cada gefe de brigada ó de ronda entre sus inferiores, harán observar estrictamente la mas severa disciplina, segun se determinará en la instruccion que al efecto deberá formarse.

Art. 11. Los sueldos anuales respectivos á cada empleo en la seccion de este cuerpo que cubra el servicio de las costas y fronteras, serán:

Primeros comandantes.....	16000
Segundos comandantes.....	14000
Capitanes primeros.....	12000
Capitanes segundos.....	10000
Tenientes.....	6000
Subtenientes.....	5000
Sargentos.....	2920
Cabos.....	2556
Carabineros.....	2190

Art. 12. Los sueldos anuales que corresponden á cada empleo en la seccion del cuerpo que cubra el servicio del interior, serán:

Primer comandante.....	16000
Segundos comandantes.....	12000
Tenientes.....	6000
Cabos.....	5000
Aventajados.....	2856
Carabineros.....	2190

Art. 13. Los sueldos designados á cada clase serán liquidos y sin descuento alguno, como para los demas empleados de real Hacienda.

(Se concluirá.)

MINISTERIO DE LO INTERIOR.

Real orden.

Ha dado cuenta á S. M. La Reina Gobernadora de una esposicion de la Real sociedad económica de Santiago, en solicitud de que se lleve á efecto lo dispuesto en Reales órdenes de 31 de enero de 1815 y 17 de mayo de 1830, relativamente al establecimiento de una cátedra de agricultura teórica y práctica en aquella ciudad; y enterada S. M. se ha dignado acceder á los deseos de la citada corporacion, siendo su Real voluntad que la Real sociedad económica matritense convoque á la oposicion que debe preceder para la provision de la misma ensenanza en la forma que lo practicó para la de las demas de su clase, establecidas por la citada Real orden de 31 de enero, y que el sueldo de 120 reales vellon que debe disfrutar el profesor que S. M. tenga á bien nombrar, con presencia del dictámen de los examinadores, y los 80 rs. anuales asignados para ensayos y demas gastos de la escuela práctica, se satisfagan por partes iguales del ramo de propios entre las cuatro provincias que en la actualidad componen el antiguo reino de Galicia. De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de noviembre de 1834. = Moscoso. = Señor gobernador civil de la Coruña,

Deseando S. M. la Reina Gobernadora aliviar la desgraciada suerte de las viudas, huérfanos y familias de los Milicianos urbanos y demas españoles leales sacrificados por los facciosos, se ha servido conceder por el ministerio de Gracia y Justicia, y sobre el fondo de temporalidades ocupadas á eclesiásticos rebeldes, á la viuda de Nicasio Gutierrez, miliciano urbano de la villa de Briñas, en la provincia de Logroño, muerto por los facciosos en las márgenes del Ebro, una pension de 3 rs. vn. diarios: á Doña Josefa de Acevedo, madre de don Domingo Menendez, cabo 2.º del batallon de celadores de Alava, asesinado por los facciosos en el lugar de Heredia, una pension de 3 reales diarios, á Doña Gregoria de Jáuregui, viuda de don Francisco Echaluce, Miliciano urbano de la villa de Vergara, muerto por los fac-

ciosos en la gloriosa defensa de dicha villa, una pension de 8 rs. diarios: á Leandra Martinez, viuda de Francisco Lacámará, asesinado alevosamente en Heredia por los facciosos, 3 rs. de pension diarios: al miliciano urbano de la villa de Riáza Juan Sant, que ha quedado manco de resultados del combate que tuvo con el cabecilla Santiago Olivares, causando la muerte de este, una pension de 3 rs. diarios: á Catalina de Garaigorta, viuda del cazador de Isabel II de la villa de Bilbao Francisco de la Colina, muerto en accion de guerra por los facciosos, 4 rs. diarios de pension: á Francisca Bueno, viuda del sargento 1.º del regimiento de infanteria de Soria Güis Fernández, asesinado cruelmente por la faccion de Carnicer en el Mas de Barberans, 4 rs. vn. diarios: á Nicasio Casas, padre de José, granadero del provincial de Logroño, muerto por los facciosos en la gloriosa accion de Sopuerta, 3 rs. de vn. diarios: á Segunda de Bilbao vecina de la villa de este nombre, y viuda del sargento de cazadores de Isabel II don Juan de Salazar, muerto por los facciosos en el ataque que intentaron contra dicha villa, una pension de 3 rs. vn. diarios: á Juana Jara, María Monroy, Juana Marquez y María Fornia, viudas de los cuatro milicianos urbanos de la villa de Torremocha, que fueron asesinados por la faccion de los Cuestas en el camino de Badajoz, una pension de 3 rs. vn. diarios á cada una: á Ursula de Arberdi, vecina de Elbar, y viuda de Juan José de Serasqueta, sargento 2.º de voluntarios de Guipúzcoa, muerto por los facciosos á las inmediaciones de aquella villa, una pension de 4 rs. vn. diarios: á Doña Juana Rodriguez, viuda de don Pedro Arquiga, vecino y boticario de la villa de Villarcayo, muerto por los facciosos en la heroica defensa de aquella villa, una pension de 4 rs. vn. diarios; y Gertrudis Dalmáu y Rosa Valeri, viudas de Miguel Dalmáu y José Figuerola, patrones de la matricula del distrito de Cambrils, asesinados por los facciosos en las márgenes del Ebro una pension de 2 rs. diarios á cada una.

S. M. la Reina Gobernadora se ha dignado admitir la dimision que ha hecho don Mariano Milla de la superintendencia general de policia, que servia en comision, quedando satisfec-

del celo con que la ha desempeñado; y se ha servido nombrar superintendente general interino al marqués de Viluma, con retención del gobierno civil de esta provincia.

Partes recibidas en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El comandante general de las provincias Vascongadas, con fecha de 28 de noviembre participa, que habiendo hecho una salida el comandante de armas de Treviño el día anterior, con el objeto de sorprender á los aduaneros, tropezó al paso del puente de Peñacerrada con el segundo jefe de los mismos, al que hizo prisionero, y que, á pesar de que consideraba ser ya imposible la sorpresa, teniendo noticia de que en el pueblo de Montoria había dos compañías de Sopelana, se dirigió á atacarlas donde las encontrase, lo que consiguió; siendo el resultado de la acción quedar tres muertos en el campo, y cogiendo dos prisioneros, sus caballos, cinco carabinas, tres fusiles y un sable, sin mas pérdida por nuestra parte que haber sido heridos levemente Luis Tobías, joven práctico del terreno del pueblo de Treviño, que voluntariamente acompañó todas las salidas, y el cabo de aquel destacamento Demetrio Duque, los cuales se habían distinguido, como tambien el alférez don Gabino Perez, teniente don Andres Tojo, y subteniente Vargas y Machado, de granaderos de la Guardia Real provincial, que tanto ellos como la demas tropa de este cuerpo, y del destacamento de caballería del mismo punto, con el urbano Castor Funes, se disputaban á porfía la ocasión de batirse con los facciosos.

El mismo comandante general manifiesta que el brigadier Jáuregui había tenido un encuentro, en que había escarmentado á un batallón faccioso, al tiempo de dirigirse á San Sebastian; pero que no había recibido todavía los detalles.

El general en jefe del ejército del Norte, con fecha del día 28 desde Pamplona, participa que el día 25 salió de Tudela el convoy de vestuario que se hallaba allí correspondiente á algunos cuerpos del ejército, aumentado con otros equipages, vino, granos y carnes para dicha plaza, escoltado por las tropas del mando del coronel don Manuel Gurrea, las cuales pernoctaron el 25 en Caparrosa, y el 26 en Tafalla; y el 27 salió el general en jefe á la cabeza de una columna compuesta de 800 infantes, 50 caballos, y 2 piezas de artillería hasta el punto de Mendivil, pasado el Carrascal, para protegerlo y relevar la fuerza conductora, como se verificó, entrando con el convoy en Pamplona á las seis de la tarde, sin ninguna clase de encuentro ni impedimento.

Hemos tenido el gusto de recibir varias cartas de Bermeo (en Vizcaya), escritas por un benemérito militar á quien conocemos y estimamos mucho, y de cuya veracidad no tenemos la menor duda. Por ellas hemos visto con placer el buen espíritu que anima á las guarniciones de Lequeitio, Bermeo y Plencia, puntos en el día fortificados, y en disposición de no temer á las facciones.

El interesante punto de Bermeo tiene por desgracia tan mala posición, que se creyó inútil fortificarle en regla, y solo por concebir muy necesaria su conservación, se le puso guarnición, y se levantó una pared de dos varas y media de alto, con sus correspondientes apilladuras; pero quedando varias otras entradas sin fuegos algunos. Sin embargo el patriotismo y decisión de la oficialidad y tropa encargada en la defensa de aquel punto logró vencer los obstáculos que parecían insuperables; pues conociendo lo ventajoso que sería al enemigo ocuparle, entre otras causas, por la de proporcionar que su imaginario rey fuese á jurar los fueros del señorío en la iglesia de aquel pueblo, cosa necesaria según las leyes y costumbres del país, pensaron con toda seriedad en ponerle en estado de defensa, y lo consiguieron formando entre la oficialidad una subscripción para costear las obras mas necesarias y siendo el comisionado D. José María Jove Balbuena, oficial de artillería, quien trabajó en aquella ocasión de un modo que hace honor al brillante cuerpo á quien pertenece, y acredita sus prendas militares, y decidido amor á su patria. Este joven, bien así como todos sus dignos compañeros de armas, tuvieron que luchar á un tiempo no solo con las dificultades del terreno, si no con las que provenían de la escasez de medios, y el terrible azote del cólera.

Si antes de tener estas defensas supo la benemérita guarnición de Bermeo resistir á toda la facción el día 13 de noviembre, y luego la noche del 23 por 2400 hombres, en cuyas acciones de que ya se habló en los periódicos, se distinguió el espresado D. José María Jove, que mandaba la artillería, desde su llegada á aquel punto, que fue dos días antes; si entouces repetimos, supo contrarrestar los esfuerzos de los malvados, ¿cuánto debe esperarse ahora que según dicen las mismas cartas ya está impenetrable aquel punto? Sin embargo, era de desear que se realizase pronto la construcción de un fuerte, en una altura que á 200 toesas del pueblo parece colocó la naturaleza para su defensa; pero aunque el señor Espartero á su paso por allí, dejó alguna cantidad para este objeto, ni es la suficiente, ni parece ha podido proporcionarse lo preciso para una obra tan urgente.

Causa un placer muy singular leer en una de estas cartas las siguientes espresiones: «Ahora voy á hacer algunos cohetes para cuando nos ataquen reunir baile en la plaza, é inspirar confianza á los refugiados, y obligar á que se decidan por la Reina algunos que hacen á todos vientos.» Propio es, y ha sido siempre de los militares españoles estos rasgos de serenidad que caracterizan el valor guerrero; mas sin embargo, siempre se leen con nuevo gusto, pues aunque son muy propios de tan ilustre carrera, no por eso dejan de ser dignos de admiración y alabanza. El traidor Eraso, que como dicen las mismas cartas, está en un pueblo inmediato á Bermeo

instruyendo á los curas en las evoluciones de línea, y en la táctica, ¿podrá inspirar á esos eclesiásticos, deshonor de su estado, una serenidad tan hermosa en medio del peligro? No sin duda: esa serenidad es hija del honor y de las virtudes; y todo esto falta á quien hace armas contra su patria, y mucho mas al que abandona el altar de un Dios de paz, para quitar la vida á aquellos cuya salvación les estaba encomendada.

Por último, las cartas hablan con elogio del gobernador y del alcalde de Bermeo, quien al lado del que nos escribe estuvo hace pocos días viendo arder una hermosísima casa que tenía á corta distancia del pueblo.

Concluye nuestro corresponsal hablando del ataque dado por los facciosos contra el pueblo de Lequeitio; cuya guarnición sufría con todo heroísmo los apuros de la guerra, la peste y la hambre, á cuyas plagas se añadía la de haberles cortado el agua; pero añade: «todo esto, aunque es una desgracia no quiere decir nada por la seguridad del punto.» La carta en que esto dice con fecha del 25 á las nueve de la noche salió de Bermeo en la lancha que llevaba á Lequeitio los artículos de que caecian.

Sabemos que en Oviedo apenas se dejó sentir la influencia del cólera-morbo en la salud de sus habitantes, abandonaron el pueblo varios de los regidores perpetuos, el asesor de milicias, algunos procuradores de la real audiencia y cuatro ó cinco catedráticos de la universidad, dejando los primeros la población en horfandad y los últimos desamparadas las cátedras de sus asignaturas respectivas, á cuyo desempeño no podrán acudir, aun cuando se quisiera suponer que el estímulo de su propio honor les indugese á ello, al menos hasta pasados 20 días que es el término fijado por la Junta de Sanidad, á pesar de que la universidad se halla abierta desde 20 de octubre último, y todas las demas cátedras exactamente desempeñadas por los beneméritos doctores que en cumplimiento de su deber no titubearon en esponeer su vida permaneciendo en la población infestada. Lo mas original es, que los catedráticos huidos son, en concepto del público, sino hijos legítimos, por lo menos adoptivos del mal inclinado príncipe; y que habiendo muerto en el entretanto el rector de aquella universidad, la inspección de Estudios, se nos asegura, ha circulado orden al claustro para que no se proceda á proponer otro, mientras no se restituyan á la ciudad los doctores pusilánimes que la abandonaron por aquel sano principio de *primero yo, segundo yo*, etc.

Si efectivamente es cierto que la inspección de estudios ha circulado semejante orden, no entendemos en qué se funda una consideración tan agena de lo que exige la justicia: pues parece fuera de toda interpretación que los doctores huidos no pueden volver á sus destinos con arreglo á lo que S. M. tiene mandado acerca de los empleados que se saliesen de los pueblos invadidos por el cólera. Con este motivo creemos que la inspección de estudios nos dispensará la recordemos los graves males que se irrogan á la causa de la restauración de que siga aun enteramente en su fuerza y vigor el monstruoso plan de estudios del año 24; pues los estudiantes, que han de ser el mas firme apoyo del trono de Isabel, estan todavía sugetos al tribunal inquisitorial de la censura, leen casi los mismos libros asignados en el sistema tenebroso de Calomarde, y se les obliga á confesar y comulgar mas veces de lo que exigen los mandamientos de la Iglesia. No se nos oculta que para formar un buen plan de estudios se necesita tiempo y conocimientos; mas para reformar el vigente y sacar á los estudiantes de la degradación en que se hallan, basta un cuarto de hora, que es el tiempo que puede gastarse en leerle, porque á la primera lectura se percibe cuáles son los artículos que inevitablemente han de ir abajo si se trata de formar hombres sabios, justos é ilustrados.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 4 DE DICIEMBRE.

Presidencia del señor conde de Almodovar.

Se abrió á la una.

Se leyó el acta de la sesion anterior y quedó aprobada.

Se mandó insertar en el acta un voto del Sr. Pizarro, contrario á la decision tomada por el Estamento en la última sesion, de que no se leyese una esposicion que le venia dirigida.

Leyóse un oficio del señor ministro de Marina al que acompañan 120 ejemplares del apéndice á la memoria relativa á su ministerio, que leyó al Estamento. El señor presidente anunció que estos ejemplares se repartirian entre los señores Procuradores, archivando el original, puesto que no tocaba á las Cortes examinar tales documentos.

Se dió cuenta de un oficio de don Patricio Martinez, Procurador electo por la provincia de Avila, por el que hace presente que al llegar á esta cayó enfermo, no habiendo podido asistir á las sesiones, y ofrecía presentarse tan pronto como su salud se lo permitiera.

Se mandaron pasar á la comision de poderes los documentos que presentaba el señor cañaveral, procurador electo por Córdoba.

La comision de poderes dió cuenta de haber examinado los pertenecientes al señor Quintana Llerena, por Canarias, y hallándolos conformes dijo debian ser aprobados; como lo fueron por el Estamento.

Pasado á la orden del día, dijo el señor presidente ser la lectura del dictamen de la comision encargada de examinar el presupuesto de la Casa Real.

El Sr. Calderon y Collantes, como secretario de dicha comision, leyó al Estamento su dictamen, en el que después de hacer una ligera reseña de los inmensos recursos que tenia la España para sostener los gastos de la corona cuando poseía el Nuevo mundo, refirió como la miseria sucedió á la prosperidad, condiendo en todas las clases del estado, y viniendo á ser la nacion pobre, tanto como antes poderosa. Decíase tambien en el dictamen, que si bien la comision habia conocido que era necesario el fausto para dar algun brillo al trono á los ojos del vulgo, habia conocido tambien lo perjudicial y gravoso que seria el concederle un gran cúmulo de riquezas. Hízose la historia de lo que los reyes tuvieron en diversas épocas. Que la comision no habia podido menos de reconocer y confesar los beneficios recibidos por mano de las actuales Reinas; pero que tampoco podia prescindir de atemperarse á la triste situación y desgraciadas circunstancias á que la nacion estaba reducida, señalando á la Reina nuestra Señora 30 millones; 12 á su augusta Madre; 3.500 reales al infante don Francisco y su familia; y á don Sebastian y la suya 1.170 reales.

Habiendo un individuo de esta comision formado voto particular, anunció el señor presidente podia pasar á leerlo. Opúsose á ello el señor Miguel Polo, fundado en que el señor Sampons, que era el del voto particular, habia firmado como uno el dictamen que acababa de leerse.

El Sr. Trueta dijo que esto podia muy bien suceder, estando conformes todos los individuos en la totalidad del dictamen, y difiriendo solo en un punto.

El Sr. Calderon y Collantes apoyó la propuesta del señor Miguel Polo, diciendo que la comision no habia tenido ninguna noticia de este voto particular hasta poco antes de entrar en la sesion presente; y que era seguramente muy extraño que el señor Sampons, que firmó el dictamen general, se hubiese separado ahora de él. Que si la comision hubiera tenido conocimiento de él, lo hubiera discutido con toda la detención posible, y buscado un medio si lo habia para conciliar el dictamen general con el voto particular, asi como habia conciliado el de algunos de sus individuos que estaban encontrados, queriendo unos que lo señalado al trono fuesen 24 millones, y otros 28, 30 y aun 35. Que él no se oponia á que se leyese el voto particular, porque temiese las razones que en el pudieran alegarse en contra del dictamen general, sino porque á la verdad, era cosa muy extraña que un individuo formase un voto contra el que ya habia emitido bajo su firma.

El señor presidente mandó leer el artículo 68 del reglamento, y después de leído, dijo que el no veia ningun inconveniente en que el señor Sampons diese cuenta al Estamento de su voto particular, pues aunque es cierto que habia firmado el dictamen general, tambien lo es que posteriormente pudo haber adquirido noticias ó documentos que le hiciesen variar de su primera opinion.

El señor Sampons, antes de leer su voto particular, dijo que en las discusiones que la comision habia tenido acerca de la cantidad que debia señalarse, el anunció que á su parecer la mas justa era la de 24 millones, en lugar de los 35 que el gobierno pedia para el trono; que habiendo habido quien difiriese de su opinion, dijo que en obsequio de la armonía, convendría en que fuese la de 28 millones, pero que si la comision pasaba de esta, volveria él á insistir en la de 24.

Pasó en seguida á la lectura de su voto; y apoyándose en las tristes circunstancias á que habian reducido la nacion el cólera, la guerra civil, y tantos otros males, creia deber señalarse dicha cantidad de 24 millones á la Reina nuestra Señora y 8 á su augusta Madre, conformándose en todo lo demas con el dictamen general.

El señor Presidente dijo que este dictamen, y voto particular, se imprimiria y repartiria, señalando el lunes para la discusión del presupuesto.

Entró á jurar y tomó asiento el señor Quintana Llerena.

Se dió cuenta al Estamento del dictamen de la comision nombrada para examinar el proyecto de ley sobre adquisiciones hechas á nombre del Estado; y del de la que estaba encargada de dar su opinion acerca de la ley sobre monedas presentadas por el gobierno.

El señor ministro de Hacienda manifestó deseo de que la comision variase una espresion de que habia usado en su dictamen, diciendo que con una orden del gobierno se queria destruir la de otro gobierno, pues el ministerio no habia hecho mas que presentar un proyecto de ley á las cortes para que le aprobasen si le juzgaban conveniente. Tambien dijo desearia saber si el dictamen de la comision era unánime, ó si habia algun voto particular.

La comision manifestó en cuanto á lo primero, que no tenia inconveniente en reformar su espresion; y en cuanto á lo segundo que todos habian firmado el dictamen, escepto el señor Agreda que se halla enfermo; el cual, aunque habia disentido en algunos puntos no habia indicado á la comision que quisiese dar voto particular.

El señor Presidente dijo que tanto este dictamen como el anterior, se imprimirian y repartirian, reservándose el señalar después día para la discusión.

El Estamento concedió licencia al señor Villanueva, Procurador por la provincia de Badajoz, para que permaneciese en su casa durante el actual mes de diciembre, por las razones que esponia en un oficio dirigido con aquel objeto al señor presidente.

Dicho señor dijo que mañana á las once se reuniría el Estamento para oír el dictamen de la comision de guerra, relativo al presupuesto de dicho ramo. Y cerró la sesion á las tres menos cuarto.

Asmodeo á la Abeja.

Queridísima y respetabilísima amiga. Después de saludarte con aquella cordialidad y aprecio que por tantos y tan dignos títulos mereces, tengo el honor de dirigirte la adjunta escrita por un amigo mío á una parienta tuya, tan parecida á tí por sus dotes morales é intelectuales que no falta quien os crea una misma persona, pues parece en efecto cosa imposible que el mundo posea dos seres de tal categoría. A Dios prenda del alma.

Don Atisvador á doña Punzante.

Difícil sería señora responder á la multitud de preguntas que vmd. me hace acerca de aquella sesión que tanto honor ha dado á vmd., y que seguramente la coloca en la cúspide de la sensatez, la gracia y la sabiduría. Promovedora de una junta tan extraordinaria: ¿quién dejará de conocer que al agasajo que vmd. preparaba á sus amigos presidía aquel delicado gusto, y sobre todo aquel tono de buena crianza y aquella benevolencia que tanto sobresalen en vmd.? Nadie jamás ha dudado de sus buenas intenciones.

¡Ay! señora ¿qué no haría vmd. si correspondieran los medios á sus instituciones? Entonces viéramos que doña Punzante entre los seres que pican y chupan en vez de traernos á la memoria la chinche y la sanguijuela, nos recordaría el tábano ó la víbora.

Pero señora, paciencia, entretanto que vmd. llega á ser víbora, es preciso contentarse con seguir siendo chinche. El cariño que vmd. demuestra á don Colector es tan natural como el odio que á este le inspira don Ruido. Vmd. por precisión debe interesarse en la suerte de los nuevamente convertidos. Vmd. prudentemente abjuró la herejía republicana que se iba haciendo universal. Y don Colector siguiendo tan ilustre ejemplo, ha renunciado aquella profesión de fé, aquella creencia política de que tanto ha blasonado en otros tiempos. Era, pues, consecuencia casi precisa que don Colector lanzase sus anatemas contra aquellos herejes que antes fueron sus amigos, pero que ahora la tendencia de la nueva religión que vmd. ha adoptado, y la caridad cristiana les obligan á maldecir y aborrecer. No sabré decir á vmd. cuánto le ha valido la conversión á don Colector, porque de esta especie de transacciones entiende vmd. mil veces mas que yo. *Esperientia docet*, señora, y yo la juzgo á vmd. con asombrosas disposiciones para adelantar maravillosamente en ese género de experiencia. Ahora sí, debo creer que le habrán valido á V. los 6 maravedis de porte en correos, pues según parece esta es la recompensa moderna que se le dá á los convertidos. Esto por de contado, sin perjuicio de las sonrisas afables y amistosas expresiones de los emperadores del Mogol, y del privilegio exclusivo de decir desvergüenzas á todo el mundo. Se me figura que vmd. tiene celos de doña Series. Y no lo extrañe, pues es natural que inflamada vmd. de una noble emulación, vea con cierto disgusto que vmd. no ha abjurado todavía mas que una vez, y que doña Series la lleva á vmd. algunas conversiones de ventaja. Pero, señora, no hay que desmayar, ánimo, y créame V. que con sus bellas disposiciones, y con el celo que le anima, es V. muy capaz de ponerse al nivel de doña Series en poco tiempo. En cuanto á lo que vmd. me dice de la fusión, tengo yo muy pocos conocimientos en la química para resolver el problema. He estado el otro día haciendo el experimento según las direcciones que vmd. tuvo la bondad de darme, pero sin el feliz resultado que me prometía. Eché, según vmd. me había dicho, el aceite y el agua en la vasija y empecé á revolverlo dulcemente con mi palito, pero nada, el aceite se iba con el aceite y el agua se quedaba con el agua, de modo que ya cansado y aburrido agarré la vasija y la hice volar por la ventana, no sé si después llegó á efectuarse la fusión. Doy á vmd. mil gracias por los elogios que hace de mis opiniones políticas, como también de mis conocimientos históricos &c. &c., tanto estos como los *Románticos* que vmd. se ha dejado en el tintero, están muy á las órdenes de vmd., por supuesto no para que sirvan á la Abeja, pues esto sería demasiado sacrificio de ambos lados, sino para demostrar siempre que se ofrezca la ocasión los buenos deseos que me animan en favor de vmd. y todos los que se le parecen.

VARIEDADES.

Adulacion.

La adulacion es segun un célebre filósofo moralista un exceso de complacencia en alabar los dichos, los sentimientos

y las acciones de otros. Es un vicio de los mas feos y funestos de los hombres, si bien el oficio mas lucrativo: en él deben de considerarse cuatro cosas principales: 1.^a quienes sean las personas que se adulan: que objeto ó fin se propone el adulador, que modo tenga de adular, y cuáles sean los resultados de la adulacion. En cuanto á la primera es comun á todos los hombres el deseo de ser alabados, y esta propiedad, loable de la magnanimidad si las alabanzas son grandes, lo es de la modestia si son medianas. La naturaleza dió al hombre el amor de alabanzas para estímulo de la virtud, y el temor del desprecio para freno del vicio: el que no gusta de la alabanza no teme el vituperio, así como quien no teme el vituperio no tiene vergüenza del mal obrar y esta próximo á caer en el mayor y último desprecio de los hombres. La alabanza supone verdad, no así la adulacion, en la cual todo es mentira, falso el que adula, falso el adulado, falso el fin y falso el modo. Los césares romanos, llamados deidades por el senado adulador, al principio se avergonzaban, dudaban después, y al fin se lo creían; porque la ambición de alabanza poco á poco hace creer verdadero lo que afirman muchos: este es el carácter de las personas que se adulan; por eso aceptando sin vergüenza los altares que les ofrecía un senado sin vergüenza, creían tener una deidad dentro del pecho y los reflejos en el semblante. De aquí es que aunque las alabanzas sean falsas y conocidas como tales del adulado siempre le suenan bien, y así como la verdad del que contradice al orgulloso ignorante y mentecato engendra odio, así la mentira del que alaba engendra amor, inclinacion y confianza en el adulado, y este comprometido naturalmente á dispensar á aquel toda su proteccion en reconocimiento, ya no son mas que dos cuerpos unidos con el alma de la mentira. El que ama pues la adulacion, es el que tiene desí propio una escésiva y mal fundada opinion; el que le hacen creer estar en buen concepto para con todos, el que cree con facilidad lo que desea con ansia, y el que se cree tan necesario á los hombres que sin él se romperían los vínculos de la sociedad. En cuanto á la segunda cosa que es el fin del adulador, no es otro que el de *medrar*. De este vilísimo y fertilísimo fin adquirieron nombres infames los aduladores. Constantino los llamó ratones roedores, Anaxilar polillas de las bolsas, Diógenes mastines reales; otros monas etiópicas, proteos terrestres, cazadores de dádivas y zorras hambrientas. Esopo: son infames aduladores aquellos que por viles intereses vilmente alaban y mienten, y huyendo la fatiga y el trabajo honroso se prostituyen á todo arte é industria mentirosa; hinchan las rodillas y tuercen el cuello á modo de anzuelos para pescar la presa que se proponen, no hay indignidad que no hagan, no hay baja que no cometan, no hay afrenta que no sufran como crean lograr cualquiera consideracion del adulado. Castruccio reconociendo que uno de estos aduladores á quienes llamaba *hornigones*, le daba alabanzas por recibir dinero, escupió en la cara al descarado, pero este con rostro firme y sin limpiarse, le dijo: «el pescador se moja todo en el mar por pescar una sardina; bien puedo yo dejarme mojar la cara por pescar una langosta.» La tercera cosa es el modo en adular. El adulador es desvergonzado y necio, y si no tiene ingenio no es adulador perito en el arte: la principal destreza del adulador es conocer el carácter, genio y vicios del adulado, y aun las virtudes si tiene alguna: llevarle siempre la corriente con palabras, obras, gestos y ademanes, en fin, convertirse en mona taimada. Aristóteles era balbuciente, y sus discípulos tartamudeaban: porque Platon era agobiado se agobiaban sus discípulos: Alejandro torcía el cuello y sus cortesanos le torcían á manera de arco para asestar mejor el tiro; y no falta quien asegure que Patrocles, adulador del padre de Alejandro, se sacó un ojo por imitar á su dueño que era tuerto. El adulador afirma, niega, alaba, vitupera, rie, llora con el adulado, á quien no osará consolar por no oponérsele; pero si fingirá sentir inconsolablemente su pena y dolor: mas estas son verdaderamente monerías é industrias superficiales que se pueden imitar sin una gran fuerza de ingenio, aunque con utilidad; no así los que penetrando con mayor artificio las costumbres, las inclinaciones del ánimo, los vicios y virtudes del adulado y á modo de poetas disfrazan lo verdadero de lo verosímil, y aun con lo falso, entonces ya no hay quien resista los asertos de la adulacion; para esto al temerario se le llama fuerte; al tímido considerado; al ambicioso magnánimo, con aquel aforismo: que tiene el ánimo abatido el que tolera á un superior; al temerario valiente; al ignorante sabio; al impertinente vivo de genio; al terco y desvergonzado con semblante como si fuera de estuco, hombre de entereza, carácter y firmeza á toda prueba, y si ingeniosos avivan la adulacion con alguna agudeza espirituosa poética que la dé donaire de alabanza, es negocio acabado. Endemónico oyendo un trueno se volvió á Alejandro y le dijo: *¿Eres tú acaso quien treena jó hijo de Júpiter!* Y Nicesias viendo al mismo una mosca sobre la cara, dijo: *¡O mosca feliz entre las demás, pues mereces gastar una sangre divina!* Por último, en cuanto á los resultados de la adulacion bastará referir dos célebres adulaciones que nos ha dejado consignadas

la historia. 1.^a Un padre conscripto se levantó de repente un día en el senado pleno, y volviéndose contra Tiberio con ademán sañado le dijo en alta voz: *Tiberio, tiempo es ya de hablar libremente en servicio de la república sin adularle.*

Aturdióse el emperador y no menos el senado, pero el padre añadió. «Escucha, Cesar, una grandísima injusticia tuya, de que todo el senado te reprende, aunque ninguno se atreva á hablarte con claridad.» Temblando el senado á estas voces, y Tiberio mas que el senado, esperando el estallido de alguna conspiracion secreta, prosiguió el padre conscripto. «Tu, ó Tiberio, privándote á tí mismo de las utilidades del Erario. Tu velas de noche para que nosotros durmamos con seguridad. Tu enflaqueces tu cuerpo con incesantes fatigas, á fin de que nosotros gocemos una vida acomodada y deliciosa. Esta es manifiesta injusticia en grave daño de la república y del imperio, que viviendo con tu vida no puede vivir si tu la desprecias.» Casio Severo, otro senador, así que oyó estas palabras dijo á los que tenia junto así. *¡Por Júpiter que esta adulacion ha de ser la ruina de Tiberio!* Y así fue, pues dándose Tiberio á la vida sensual en las grutas lascivas de la isla de Capri, tanto hizo su negocio el adulador, que mandando Tiberio en Roma, y aquel á Tiberio, no la quedó otra señal de que vivía este si no la desolacion, ruina y desgracia de sus ciudadanos. 2.^a La zorra, viendo al cuervo alegre sobre una rama con un padazo de carne en el pico, le persuadió á que era mejor músico que el ruiseñor y la calandria, y animándole á hacer prueba de la dulzura y melodia de su voz, deslumbrado el cuervo se lo creyó, y al ir á cantar cayósele de la boca la presa que atrapó la malvada zorra. Cuervo de negras plumas por el hábito monacal, pero cándido de alma era *Pedro Murron*, llamado después *Celestino*. Zorra antigua era *Benito Cayetano*, llamado propiamente en los sagrados anales *raposa astuta y codiciosa*. Este, viendo á Celestino exaltado al mas alto solio, gozar pacíficamente el merecido pontificado, emprendió robarle aquella buena presa. Comenzó, pues, á celebrarle con tantas lisonjas sus virtudes y la felicidad de su antigua vida cuando cantaba entre los ángeles de su coro, que entonando el buen pastor en el consistorio de Nápoles aquel canto jamás oído, *ego Celestino* &c., renunció el pontificado, y la zorra codiciosa con el favor del rey Carlos se lo tragó. Aquel pontífice, ya no pontífice, cuando conoció por el éxito el engaño, hizo este pronóstico de B. nedicto. *El entró como zorra, reinará como leon, y morirá como perro*: todo así sucedió, y de aquí vino el proverbio antiguo. *No cantó para sí el cuervo, si no para la zorra*: son, pues, los aduladores la peste de la república, la carcoma de la sociedad y los verdugos de la razon; y si es posible mas dañosos y funestos al género humano que la previa censura de la imprenta.

BOLSA DE MADRID del 4 de diciembre.

	Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
		Firma.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	61 60	..	53 14 1/2	1 7/8	2.850,000
Id. del 5...	52 5/8 1/2	700,000
Inscri. del 4...
Id. del 5...	60
Deuda c. del 5	20 3/8	..	380,600
Vales no cons.	20 1/8 20 3/4	188,100
Deuda sin int.	11	..	11 1/2 3/4	..	1,700,000

Cambios. — Londres 38 5/8. París 16 7/8. Alicante 3 1/4 b.; Barcelona 1 1/4 b.; Bilbao 1 1/4 d.; Cadiz 1 1/2 b.; Coruña 3 1/4 d.; Granada 3 1/4 d.; Málaga 1 1/2 b.; Santander 1 1/2 b.; Santiago 1 a d.; Sevilla 1 1/4 b.; Valencia 1 1/2 b.; Zaragoza 3 1/4 á 1 1/2 educto de letra á 4 por 100.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las seis y media de la noche: Guglielmo Tell, ópera seria en cuatro actos, música del maestro Bellini, adornada con toda la pompa y aparato escénico que exige su argumento.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las seis y media de la noche: Mari-Hernandez la Galleja, comedia acreditada, en cinco actos, del maestro Tirso de Molina. En seguida baile nacional, dando fin con un divertido sainete.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho del *Observador*, calle del Príncipe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitacion, en la librería de la viuda de Cruz, frente las gradas de San Felipe, de Orca, calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de *Piferrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferreis*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Benedicto*, Murcia; *Rey Romero*, Santiago; *Blanco*, Salamanca; *Arnaiz*, Burgos; *Longas*, Pamplona; *Riesg*, Santander; *Pis*, Plasencia; *Ferrad*, Córdoba; *Cereceda*, Jaén; *Hernandez*, Toledo; *Carveras*, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yagües*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Bueno*, Jerez; *Guaso*, Palma; *Viuda de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Balears; *Longoria*, Oviedo; *Lopez y Soto*, calle de la Botica, en Huelva; *Algeciras*, don Antonio Sierra; en *Manzanares*, en la secretaría del ayuntamiento á cargo de don Francisco García. En Cáceres, casa de don Manuel Segura, *Carratalá*, Alicante; *Casanovas*, Cervera; *Fernandez*, Leon; *Corominas*, Lérida; *Puyot*, Lugo; *Angelou*, Reus; *Perez Roja*, Soria; *Ferleque*, Tarragona; *Puigrubi*, Tortosa.

MADRID, 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macías.